



COMBATIR JUNTOS EL VIH/SIDA PROGRAMA PARA UN FUTURO COMPROMISO



La Organización Internacional de Empleadores (OIE) y la Confederación Internacional de Organizaciones Sindicales Libres (CIOSL) reconocen conjuntamente la repercusión directa que tiene la pandemia de VIH/SIDA en el mundo del trabajo. En esta declaración conjunta se pone de manifiesto dicho reconocimiento y se hace un llamamiento a los miembros de la OIE y de la CIOSL y de sus empresas miembros y a los sindicatos, donde fuera que tuvieran sus sedes, para que den a este problema la máxima prioridad. Deben continuar los esfuerzos para mantener la movilización en la lucha contra esta enfermedad y sus consecuencias. La complacencia no tiene cabida. Pedimos asimismo a ambas partes que obren juntas para generar y mantener el ímpetu necesario para intervenciones exitosas.

El VIH/SIDA ya ha devastado muchos países y comunidades y se está propagando rápidamente en otros lugares. Las organizaciones de trabajadores y de empleadores deben reconocer su interés común en lo relativo a esta cuestión y cooperar tanto en los lugares de trabajo como a escala nacional e internacional para promover una acción efectiva que haga frente a esta crisis sanitaria sin precedentes. No se puede permitir nada que sea inferior a este nivel de compromiso.

Además de destruir comunidades y familias, en muchos países el VIH/SIDA está revirtiendo el desarrollo, poniendo en peligro de esa manera la supervivencia tanto de trabajadores y trabajadoras como de empresas. Por lo tanto, los esfuerzos por hacer frente a la pandemia deben continuar siendo intensos y tomar estratégicamente como blanco a los países y regiones donde la misma puede tener mayor repercusión.

En este ámbito, nuestra labor se construirá en torno al *Código de práctica de la OIT sobre VIH/SIDA y el mundo del trabajo*. Dicho código es de carácter abarcador y cubre los ámbitos de educación, prevención, formación, asistencia, derechos laborales, discriminación, salud y seguridad en el trabajo y muchos otros. Fue elaborado mediante un consenso tripartito y la CIOSL y la OIE desempeñaron un importante papel en su adopción. Constituye una base sólida para forjar alianzas en los lugares de trabajo pero también para una acción efectiva en materia de VIH/SIDA más allá de los entornos laborales propiamente dichos.

En la lucha contra el VIH/SIDA hay muchos ejemplos de cooperación exitosa entre empleadores y sindicatos, especialmente en África. Tan sólo los días 7-9 de abril de 2003, la Organización Regional Africana de la CIOSL llevó a cabo una conferencia para respaldar tal cooperación, misma que contó con la participación plena y activa de la OIE y su tema fue "Los trabajadores y los empleadores unidos contra el VIH/SIDA". La OIE y la CIOSL están convencidas de que los empleadores y los sindicatos, trabajando unidos a partir de esa experiencia y ampliando la cooperación en África y en el resto del mundo, pueden conseguir muchísimo más y alcanzar mejores resultados juntos que los que podrían obtener por separado.

Una de las estrategias para llevar a un plano práctico nuestros esfuerzos es tomar como blanco los grupos de población que corren alto riesgo de contraer el virus. Tales grupos incluyen a las personas de entre 15 y 24 años de edad, las cuales representan la sexta parte de la población mundial y sin embargo representan la mitad de todas las infecciones de VIH/SIDA. La CIOSL y la OIE seguirán concentrándose en la juventud e instan a sus respectivos miembros nacionales a hacer todo lo que esté a su alcance para detener la propagación del VIH/SIDA entre la juventud por considerar que es uno de los puntos clave para controlar el avance de la enfermedad.

En este problema entran también importantes dimensiones de género, especialmente entre la juventud. Por ejemplo, en el África subsahariana, las jóvenes tienen cinco veces más posibilidades de contraer el VIH/SIDA que los jóvenes. Debido a los devastadores efectos económicos de la enfermedad, la gente se ve obligada a adoptar estrategias de supervivencia que se suman a este círculo vicioso. Hay además

muchos otros grupos de alto riesgo en los que se debe concentrar también la atención, especialmente el formado por los trabajadores y trabajadoras migrantes.

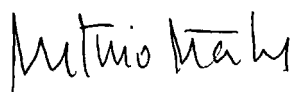
La CIOSL está trabajando con las Federaciones Sindicales Internacionales, sus asociadas del movimiento sindical internacional que representan a organizaciones sindicales nacionales agrupadas por sector y ocupación. Varias de ellas ya están desarrollando tareas en este ámbito, a menudo conjuntamente con los empleadores. Esta labor debe ser ampliada y lo será. La CIOSL está asimismo trabajando con sus afiliadas nacionales y sus organizaciones regionales, especialmente en África.

La OIE está trabajando en estrecha colaboración con una serie de miembros nacionales e intensificará esa labor. Su reciente publicación junto con ONUSIDA, titulada “Manual de los empleadores sobre VIH/SIDA: Una guía de acción”, procura prestar asistencia a los empleadores compartiendo las buenas/mejores prácticas que respaldan el código de práctica de la OIT. Está también ampliando su radio de acción a otras agrupaciones de empleadores, internacionales y regionales. De la misma manera, la Organización Regional Africana de la CIOSL ha elaborado y está utilizando “Un manual de formación para delegados sindicales especializados en VIH/SIDA en los lugares de trabajo”.

Dada la índole del virus y su repercusión directa en la industria, la OIE y la CIOSL, tanto de manera independiente como en colaboración, reconocen y hacen hincapié en el valor agregado fundamental de la cooperación entre los trabajadores y la patronal en la lucha contra la propagación del mal. Además de promover esfuerzos en común, que incluyen asociaciones de respaldo al desarrollo sostenible, trabajaremos por una efectiva acción tripartita que contribuya a encontrar soluciones a toda una serie de problemas que no se pueden resolver tomando medidas únicamente en los lugares de trabajo. Ambos enfoques son de importancia vital y se necesitan con urgencia para que se pueda lograr la victoria sobre este terrible flagelo.

La CIOSL y la OIE alentarán a los gobiernos tanto de países en desarrollo como desarrollados a adoptar una visión amplia de las causas de los problemas actuales pero también de las formas más eficaces de hacerles frente. Tal enfoque amplio debería concentrarse en el desarrollo de los sistemas de atención médica y de la correspondiente infraestructura, incluyendo educación, financiación internacional para ayudar a los países pobres a responder a las necesidades en materia de atención médica y un uso eficaz y seguro de las mejores intervenciones de atención médica, que incluyen medicamentos innovadores, especialmente en la búsqueda de una vacuna contra el SIDA, lo que en última instancia constituye la mejor esperanza para detener y revertir la propagación de la enfermedad.

Como parte de este compromiso conjunto, tanto la CIOSL como la OIE examinarán las posibilidades de elaborar y desarrollar programas de acción conjunta. Esto se hará en asociación con sus afiliadas nacionales y se procurará basarse en los esfuerzos e iniciativas tomadas hasta la fecha en los lugares de trabajo pero, a escala internacional, se procurará tanto incrementar el perfil del problema como aumentar los recursos disponibles para luchar contra esta pandemia.



Antonio Peñalosa
Secretario General, OIE



Guy Ryder
Secretario General, CIOSL

Ginebra, 12 de mayo de 2003

La OIE y la CIOSL son las organizaciones de empleadores y trabajadores respectivamente más representativas del mundo. La OIE representa a 137 organizaciones nacionales de empleadores de 133 países. La CIOSL tiene 231 centrales sindicales nacionales afiliadas en 150 países, que representan a 158 millones de miembros.